

*La persona más próxima a mí
eres tú, a la que sin embargo
no veo desde hace tanto tiempo,
más que en sueños”*

Ernesto Cardenal



Adolf Strakhov, *Mujer emancipada*, 1926

PARA LEER...

BELDA, R., *Mujeres, gritos de sed, semillas de esperanza* PPC, Madrid 2009

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



8 de marzo

Revolta de mujeres
Hasta que la
igualdad
se haga costumbre
en la + Iglesia

Es tiempo de Cuaresma, un tiempo privilegiado para orar y traer al corazón cómo hemos sido bendecidos/as, cuán grande es el amor y don total de Dios, manifestado en Jesús, para sabernos hijas e hijos y como tales portadoras/ es de la misericordia de Dios, llamadas/os a liberar al oprimido y a luchar para suprimir las estructuras de opresión.

El 8 de marzo, se celebra el Día Internacional de la Mujer que coincide con la festividad de la Transfiguración de Cristo. Es bueno recordar, es decir traer al corazón, que las mujeres somos llamadas a celebrar el ser “hijas de Dios” y a escuchar a Jesús, que nos pide ser sal y luz de la tierra, para llevarle allá donde las estructuras de poder oprimen y denigran al ser humano, para la liberación de toda criatura. Escuchémosle y sintámonos con autoridad para decir: “heme aquí”, deseo ser instrumento tuyo para un mundo inclusivo, donde reine la concordia. ¿Qué nos contaría hoy Jesús de su paso por la tierra? y ¿cómo nos dice hoy que está en medio de nosotros/as?: “Mirad yo he venido a traer la salvación, la Buena Noticia a todos, nadie está excluido del Reino, los más pobres, los pecadores, publicanos, recaudadores de impuestos, las mujeres, los niños...

Los que solo confían en sí mismos y en el cumplimiento de la ley, no saben escuchar. Los más necesitados, los heridos, los enfermos, los alejados de la ley, los más despreciados, las viudas, los que no tienen nada, abren su corazón, y descubren que son amados con inmensa alegría, no por lástima ni por su Necesidad, sino porque el Padre/Madre los necesita. La alegría de Dios es la felicidad del ser humano y la exultación de la tierra entera. Esta es la Buena Noticia, Dios es para todos y la alegría es el centro del Evangelio”.

“Si estás triste o te sientes mal contigo mismo/a, si no te sientes amado/a, si estás pasando por un mal momento, de enfermedad, de penuria económica, de falta de fe, de indiferencia, de acobardamiento, desánimo, de muerte, déjame acercarme a ti, cogerte de la mano y sanarte (como hice con la suegra de Pedro, Mc 1, 28), déjame que mi mirada te hable del inmenso amor con el que el

nuestro Padre/ Madre te ama, déjame cenar contigo, que mi Espíritu, la Santa Ruah, te inunde y conozcas que Dios está en medio de ti, poderoso y danza por ti con júbilo (Sofonías 3,17), te necesito, estés como estés, mi alegría es por ti, para ti, contigo”.

Que Jesús, hablara con tanta familiaridad de Dios, que le llamara Abbá, que comiera con pecadores, los apartados de la ley, que denunciara el pecado, fue suficiente para procurar su muerte. Y en esa hora es abandonado, también por los más íntimos, solo permanecen a los pies de la cruz María, algunas mujeres y Juan. Quizá Jesús al ver al pie de la cruz a los que permanecieron, se sintiera confortado y supiera que Dios estaba ahí, que Él está con el que sufre hasta el final. Como María y las demás mujeres, al pie de la cruz, ahora también las mujeres somos llamadas a permanecer en nuestra debilidad y fortaleza, y a llevar a Dios en medio del dolor. No podemos ser excluidas, aunque las estructuras patriarcales nos presionen. Tenemos la aprobación, el envío del Señor. Dejémonos sorprender, que el amor de Dios suceda en nosotras, que se hace tan vulnerable que nos necesita para liberar, consolar y sanar.

M^a Angeles del Real Francia
Mujeres y Teología. Ciudad Real

Las cargas se acomodan caminando

Camilo de Lejis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Mt 17, 1-9. Con las letras que sobran obtendrás una frase.

LA AFONÍA DE LA RAZÓN GENERA EL GRITO.



R	M	T	O	M	D	O	S	S	N	O
S	O	O	T	R	O	O	O	S	P	N
O	I	S	D	E	M	N	M	O	A	S
A	S	S	T	B	C	E	T	D	N	D
E	E	O	R	R	R	C	I	E	A	O
O	S	A	T	N	O	E	E	L	R	S
J	E	Ñ	O	N	S	R	C	D	B	A
D	E	A	D	A	A	I	E	A	A	A
L	M	S	I	O	N	P	T	E	L	D
E	L	L	U	A	E	U	S	C	A	A
R	E	I	S	S	T	I	A	E	P	.

Frase Anterior: Unidos al Señor nos adentramos en el desierto cuaresmal durante cuarenta días.

EVANGELIO (Mt 17, 1-9)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús:

- «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía:

- «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo:

- «Levantaos, no temáis».

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó:

- «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

El tema de este domingo es “por la renuncia al triunfo”. En el evangelio, si recordamos el episodio inmediatamente anterior (el primer anuncio de la pasión y resurrección) también queda claro el tema: Jesús, que renuncia a asegurarse la vida, obtiene la victoria simbolizada en la transfiguración. Así lo anuncia a los discípulos: «Os aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán sin haber visto llegar a este Hombre como rey». Esta manifestación gloriosa de Jesús tendrá lugar seis días más tarde. Este episodio no está contado en beneficio de Jesús, sino como experiencia positiva para los apóstoles. Después de haber escuchado a Jesús hablar de su pasión y muerte, de las duras condiciones que impone a sus seguidores, tienen tres experiencias complementarias: 1) ven a Jesús transfigurado de forma gloriosa; 2) se les aparecen Moisés y Elías; 3) escuchan la voz del cielo. Esto supone una enseñanza creciente: 1) al ver transformados su rostro y sus vestidos tienen la experiencia de que su destino final no es el fracaso, sino la gloria; 2) al aparecerseles Moisés y Elías se confirman en que Jesús es el culmen de la historia religiosa de Israel y de la revelación de Dios; 3) al escuchar la voz del cielo saben que seguir a Jesús no es una locura, sino lo más conforme al plan de Dios.